

# Prodigioso Repelús

Juana Cortés Amunarriz

Ilustraciones  
de Nico Naranjo



XIII PREMIO  
CIUDAD DE  
MÁLAGA  
2022  
LITERATURA INFANTIL

ANAYA

*Esta obra ha sido galardonada con el XIII Premio de Literatura Infantil «Ciudad de Málaga» 2022, convocado por el Ayuntamiento de Málaga en colaboración con Anaya y coordinado por Antonio A. Gómez Yebra, quien formó parte del jurado junto a Ana Alcolea, Agustín Sánchez Aguilar, Jackeline de Barros y Pablo Cruz.*



**Ayuntamiento  
de Málaga**  
Área de Educación

© Del texto: Juana Cortés Amunarriz, 2022  
© De las ilustraciones: Nico Naranjo, 2022  
© De esta edición: Grupo Anaya, S.A., 2022  
Juan Ignacio Luca de Tena, 15. 28027 Madrid  
[www.anayainfantiljuvenil.com](http://www.anayainfantiljuvenil.com)

1.ª edición, noviembre 2022

ISBN: 978-84-698-9089-9  
Depósito legal: M-23036-2022

Impreso en España - Printed in Spain



PAPEL DE FIBRA  
CERTIFICADA

*Reservados todos los derechos. El contenido de esta obra está protegido por la Ley, que establece penas de prisión y/o multas, además de las correspondientes indemnizaciones por daños y perjuicios, para quienes reprodujeran, plagiaran, distribuyeran o comunicaran públicamente, en todo o en parte, una obra literaria, artística o científica, o su transformación, interpretación o ejecución artística fijada en cualquier tipo de soporte o comunicada a través de cualquier medio, sin la preceptiva autorización.*

XIII PREMIO DE LITERATURA INFANTIL CIUDAD DE MÁLAGA, 2022

# Prodigioso Repelús

Juana Cortés Amunarriz

Ilustraciones de Nico Naranjo



ANAYA

*A mis amigos, humanosos  
y monstruosos,  
por todo lo que me dan.*  
Juana Cortés Amunarriz

*A Martín, Gloria,  
Jara y Asier,  
que saben lo que vale  
un cuento.*  
Nico Naranjo

—Enhorabuena, enhorabuena —dijo la comadrona monstruosa sujetando al bebé por un pie y sacudiéndolo alegremente.

La madre, Calabaza Repelús, lo miró de arriba abajo para ver si estaba bien. A veces, a algunos monstruos les nacían hijos con aspecto humano. Calabaza recordaba una noticia que había leído en la prensa sobre un monstruo humanoso que había nacido sin pelo y con gafas. Pobrecillo, se había tenido que acostumbrar a vivir oculto bajo una sábana para no asustar a los monstruitos.

Sin embargo, cuando Calabaza cogió a su hijo en brazos, sonrió feliz. Su Repelús

era en apariencia un monstruo bastante normal, un monstruo del montón.

No tenía demasiados ojos, como Tomavistas, que tenía diez rodeando su cabeza.

Ni demasiados brazos, como Pulpis, que era capaz de hacer montones de cosas a la vez con sus ocho brazos: limpiarse los dientes, hacerse una sopa, agitar un matamoscas, meterse el dedo en la nariz, señalar una estrella lejana, meterse otro dedo en la oreja, abanicarse y saludar a su vecino. Repelús solo tenía dos brazos, con sus dos codos y sus dos manos y sus doce dedos.

Tampoco tenía muchas patas, a las que los monstruos finolis llamaban «piernas». Nunca sería un ganador de carreras como Ciempatas Garrapata, ni falta que hacía. Ni tendría una gran joroba como Kamelis.

Así que, como os decía, aquel Repelús parecía un monstruo bastante normal, con sus grandes orejas, su nariz de patata y sus pies olorosos, con dedos como morcillas.



Lo que todavía no sabían era que Repelús tenía algo que le diferenciaba de los otros monstruos. Algo que lo hacía único, por desgracia.



«¿Cómo le llamaremos? ¿Cómo le llamaremos?», se preguntaba Calabaza dando volteretas por el jardín.

Calabaza Repelús era elástica, parecía hecha de plastilina. Podía rascarse la nariz con las uñas de los pies, claro que eran una uñas largas y duras, tan duras que nunca se las había logrado cortar, ni siquiera utilizando una podadora industrial.

Mientras hacía volteretas, la joven madre repasaba los nombres masculinos de la familia.

El tatarabuelo se llamaba Cáspita Repelús, monstruo de ideas brillantes. Había inventado el calcetín con dedos, en



sus distintas modalidades, y la manta zamorana. También era conocido como compositor; varias de sus canciones habían alcanzado los primeros puestos de Las 40 Monstruosidades durante meses, y la más conocida era «Yo soy así». También era el inventor del baile Scalofrío, que consistía en agitarse y agitarse, que había provocado más de una lesión en los monstruos de más edad, pero mucha diversión en los jóvenes.

El bisabuelo, Uf Repelús, era un monstruo quejica: siempre tenía frío o calor, le dolía la cabezota o el tubercioso —un músculo que tenía a la altura del ombligo—, estaba desanimado o tenía un mal día.

El abuelo, Vaya Repelús, era un poco cochino. Hacía cosas horribles, como limpiar la cueva, ordenar los trastos y tirar la basura regularmente. Estaba verdaderamente enfermo. ¡Si hasta tenía un felpudo en la entrada!

El padre, Aburrido Repelús, sin embargo, era un monstruo tan normal, tan

normal, que todos se olvidaban de él con facilidad y se tenía que presentar a todo el mundo:

—Hola, soy tu hijo/soy tu marido/soy tu amigo, ¿te acuerdas?

Mientras se encontraba caminando sobre las manos, y las largas uñas de sus pies señalaban al cielo, Calabaza tuvo una iluminación.



¡Prodigioso Repelús!

Así se llamaría su querido hijo. No había nombre más hermoso para él.

A todos les pareció un nombre estupendo.

—Prodigioso —le susurró Calabaza en la gran oreja.

Y el bebé monstruo sonrió, como si estuviera de acuerdo.



# Premio de Narrativa Infantil Ciudad de Málaga

- 2010 *La bicicleta de Selva*  
Mónica Rodríguez
- 2011 *Fede quiere ser pirata*  
Pablo Aranda
- 2012 *Una terrible palabra de nueve letras*  
Pedro Mañas Romero
- 2013 *Treinta y tres días antes de conocerte*  
Paloma Muiña
- 2014 *El Club de los Bichos*  
Laida Martínez Navarro
- 2015 *Cara de otro*  
Pedro Riera
- 2016 *Esmeralda y yo*  
Juana Cortés Amunarriz
- 2017 *El gallimimus*  
Paloma Bordons
- 2018 *Cazar un bosque, pescar un mar*  
Amaia Cía Abascal
- 2019 *El secreto de Olga*  
Patricia García-Rojo

2020 *Patio de luces*

Érica Esmoris

2021 *Hay que salvar a Carmelo*

Agustín Sánchez Aguilar



Ayuntamiento  
de Málaga  
Área de Educación

XIII PREMIO DE LITERATURA INFANTIL  
CIUDAD DE MÁLAGA, 2022

**P**rodigioso Repelús es un monstruo con un terrible problema, tiene intolerancia a la comida monstruosa, que le provoca un aliento horroroso. Los otros monstruos le evitan, y para no ser rechazado, Prodigioso decide dejar de comer. Un día, cuando no podía soportar más el hambre, encontró un libro perdido en el bosque; tras engullirlo, se da cuenta de que le ha sentado bien. Desde ese momento se dedicará a entrar en las casas del pueblo cercano a robar los libros con mejor sabor, los de cuentos. Los niños y niñas, que sin sus libros favoritos no pueden dormir, deciden ponerse de acuerdo para encontrar al culpable de los robos.



1525288

ISBN 978-84-698-9089-9



9 788469 890899

ANAYA

[www.anayainfantilyjuvenil.com](http://www.anayainfantilyjuvenil.com)